

Una Carta de Justino Zavala Muniz

Sólo lamento el perjuicio que esta determinación que contra-
ría a Ud y todos sus compañeros de trabajo. Quiero expresar
le del modo más caluroso, mi profunda gratitud por la
pasión, la inteligencia y la efusiva labor ante la dificultad
con que acogieron mi pensamiento, y lo hicieron vago en una
noche memorable para mí.

Tengo la absoluta certidumbre de que Ud vive, como yo, por
el arte, como la vida, sólo en dignos en la verdad y por
la verdad. Por ella hemos luchado juntos mucho, y en
ella nos retiramos hoy - nada más que en el instante -, por
antes que temer a la muerte de un arte que que ha-
ce a la libertad del espíritu.

¡Es hoy, justamente, 25 de mayo; aniversario del pri-
to libertador en América!

Los que aquí amaron la libertad; los que han defendido
do con todas las fuerzas del torado corazón, la juventud
de los libros realizados por Haitler y Humboldt, los
que se amantan, siempre para ellos de la vida, hoy
los realcearán a Ud y sus compañeros, en la vida y solida-
ria simpatía, ante la injusta opresión de que son víctimas.

En cuanto a mí, prefiero quebrarme la mano en que
escribo mi pensamiento, antes que abater humillado este
pequeño pensamiento en que he de seguir luchando por
la verdad entre los hombres. No he temido las heri-
das de un combate que inevitable ha vida y justifica este
oficio de escribir para la muchedumbre sedienta de jus-
ticia.

He agarrado como el destecho; miremos, los puntos, el
amador que ya está tendiendo su luz sobre esta tierra
luz sofuzgada.

Dígame en cuanto aspecto saludo a los compañeros
de trabajo, y acepte el apretón de manos de un amigo.

Justino Zavala Muniz

Justino Zavala Muniz.
Oleo de José Cúneo.



Tenemos en nuestro archivo —en nuestro desordenado archivo— miles de cartas, programas, recortes periodísticos y documentos que testimonian distintos hechos y episodios de la vida teatral rioplatense.

En la presente nota, nos referiremos a uno de ellos, que en la distancia del tiempo, adquiere un valor muy especial como definición a una época que se fue; y también por la destacada personalidad de su protagonista y las especiales circunstancias y trascendencias que lo rodearon.

Ocurrió el mismo en el año 1938, hace cuatro décadas, al representarse en nuestro primer coliseo el drama en tres actos *"En un rincón del Tacuarí"*, obra del escritor, político y dramaturgo uruguayo D. Justino Zavala Muniz.

Esta importante producción de nuestra literatura dramática que en su noche de estreno —24 de mayo de 1938— fuera aplaudida con calor por el público montevideano y comentada al día siguiente muy elogiosamente por la crítica nacional, mereció a pocas horas de su estreno por parte de las autoridades comunales la sorpresiva decisión de que las sucesivas representaciones futuras se cumplieran con "franja verde".

La determinación municipal sacudió el ambiente teatral capitalino demostrando ella, más que un exceso de celo de quienes así lo resolvieron, una intención que a nadie escapaba.

El inesperado episodio fue comentado en ambas márgenes del Plata en los principales órganos de prensa. Críticos de alta jeraquía moral e intelectual como Cyro Scosería, Emilio Frugoni, José P. Blixen Ramírez, Ernesto Pinto, Edovico Revello, Julio Caporale Scelta y otros en nuestro país, censuraron la calificación dispuesta; como también lo hicieron, del otro lado del río, en sus páginas teatrales, personalidades como Edmundo Guibourg, Rodolfo González Pacheco, Pablo Suero, Julio Escobar y otros.

Por su parte, el Ateneo de Montevideo se adhirió al acto de desagravio que mereciera el autor de *"En un rincón del Tacuarí"*, en una expresiva declaración pública firmada por el entonces presidente la institución, el ilustre y destacado ciudadano Don Eduardo Acevedo y por su Secretario que lo era el Dr. D. Luis Giordano.

Conviene recordar que la "franja verde" significaba, hace cuarenta años, para muchos autores y empresarios, el preciado anzuelo para volcar al público —cierto público— a los espectáculos teatrales. Y así lo pensaron muchos, cuando la decisión municipal fue notificada a quienes estaban al frente del Teatro Solís.

Pero lo que muchos ignoraron, era que el autor de la obra *"En un rincón del Tacuarí"*, antes que nada era un auténtico escritor y que, a pesar de estar viviendo en aquellos momentos horas de duras estrecheces económicas, sabía rechazar con decisión los tentadores y abultados derechos de autor que se podían lograr por medios innobles, que agravaban sus convicciones estéticas y filosóficas.

Al tener conocimiento de la noticia, Justino Zavala Muniz no titubeó en solicitar el retiro inmediato de su obra del cartel de nuestro primer coliseo, enviando una extensa carta, parte de la cual reproducimos como uno de los documentos significativos de la historia de nuestro teatro y de la vida y conducta de nuestros grandes escritores. Por su extensión, no damos su contenido completo, reservándonos hacerlo cuando nos decidamos —¿...cuándo...?— a publicar en un libro nuestras memorias y recuerdos, junto a otros muchos documentos inéditos pertenecientes a otras figuras del teatro rioplatense.

La carta de referencia fue dirigida al primer actor y director D. Alfredo Camiña, figura de larga e importante trayectoria en la escena nacional, intérprete que contó con el aplauso y la alta estima de la crítica.

Reproducimos partes de los conceptos en que D. Justino Zavala Muniz fundó su decisión de retirar su

obra. Tiene la carta, en su encabezamiento, la fecha de 25 de mayo de 1938, y entre otras consideraciones expresa al señor Alfredo Camiña:

"Sólo lamento el perjuicio que esta determinación causará a Ud. y a todos sus compañeros de trabajo. Le quiero expresar del modo más caluroso mi profunda gratitud, por la pasión, la inteligencia y la ejemplarizante dignidad con que acogieron mi pensamiento y lo hicieron vivo en una noche memorable para mí."

"Tengo la absoluta certidumbre de que Ud. como yo, cree que el arte como la vida, sólo son signos en la verdad y por la verdad. Por ella hemos luchado juntos anoche y con ella nos retiramos hoy —nada más que un instante— antes que someternos a la mentira de un ataque que hiere la libertad del espíritu."

"Y es hoy, justamente, 25 de mayo, aniversario del grito libertador en América."

"Los que aquí aman la libertad; los que han repudiado con todas las fuerzas del honrado corazón, la quema de libros realizados por Hitler y Mussolini; los que no se amansan aunque para ello dejen de vivir, lo rodearán a Ud. y sus compañeros, en su cálida y solidaria simpatía, ante la insólita agresión de que son víctimas."

"En cuanto a mí, prefiero quebrarme la mano con que escribo mi pensamiento, antes que abatir humillado este puño con que he de seguir luchando por la verdad entre los hombres. No me duelen las heridas de un combate que inmovilece la vida y justifica este oficio de escribir para la muchedumbre sedienta de justicia."

"Hagamos como *"El Deshecho"*; miremos, los firmes, el amanecer que ya está tendiendo su luz sobre esta tierra hoy sojuzgada."

"Dígame con cuanto afecto saludo a sus compañeros de trabajo y acepte el apretón de manos de su amigo."

Justino Zavala Muniz."

Nadie pudo sorprenderse ante esta carta del autor de *"La cruz de los caminos"*.

Justino Zavala Muniz mantuvo siempre una misma posición. Conoció en su vida todos los desniveles de la suerte: miserias, luchas, prisiones, destierros, triunfos y glorias... Y siempre, hasta en los minutos finales de una existencia de combatiente por las grandes causas democráticas, mereció la consideración y el respeto de sus conciudadanos y de su pueblo.

Los pensamientos de la carta que inspira esta nota, definen una vez más las aristas de un escritor y la conducta de un hombre, que trabajó con sacrificio pero que supo responder a la confianza con que lo llevaron sus conciudadanos a ejercer, con honor, las más altas responsabilidades de la nación.

Desde aquellos días de 1938 en que se estrenó la obra *"En un rincón del Tacuarí"*, han pasado muchas cosas... Hoy, la "franja verde" ya no alarma ni sirve como atracción para despertar el interés del público.

El teatro, como la literatura y el cine, reflejan siempre las inquietudes y las angustias de cada época.

Actualmente, las dos o tres rayas que califican la moralidad de una película que difunden las pantallas televisivas ni siquiera inquietan a algunos padres, que no se molestan en ordenar a los hijos pequeños a que se alejen del programa...

Han cambiado las costumbres. ¿Para bien...? ¿Para mal...? El tiempo lo dirá.

Dentro de cuarenta años, otros serán los que en sus rememoraciones se referirán a los acontecimientos actuales. Y ellos a la luz de sus recuerdos, señalarán nuevos hechos incorporados a la historia.

Al referirnos, en la presente nota, al episodio protagonizado por D. Justino Zavala Muniz, hemos querido evocar una vez más al gran escritor y hombre público que tanto hizo por nuestro teatro y nuestra cultura; y al amigo entrañable con quien, animados por los mismo ideales, trabajamos juntos tantos y tantos años. Homenaje sentimental, en vísperas de cumplirse el próximo 24 de marzo, el undécimo aniversario de su fallecimiento.

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)

TEATRO SOLIS

TEMPORADA OFICIAL DE 1938

Compañía de Comedias Cómicas

CAMIÑA - PALITOS

Hoy - Martes 24 de Mayo - Hoy

A las 21 y 50

Grandioso Acontecimiento

1.º Sinfonía.

2.º — ESTRENO de la última producción del celebrado autor

JUSTINO ZAVALA MUNIZ

EN UN RINCON DEL TACUARI

Crónica campesina en 3 tiempos. (Medio día, Noche, Amanecer).

REPARTO (Por orden de aparición)

PAULA	Maruja Roig
ELVIRA	Lola Alba
SUSANA	Ana Jurado
EL DESHECHO	Héctor Torres
COMISARIO	Jaime Walfich
DON CANDIDO	Alfredo Camiñas
ASISTENTE	Pablo Palitos

Lugar de la acción: En un Rincón del Tacuarí, río de Cerro Largo.

Programa del estreno de *"En un rincón del Tacuarí"*, en 1938.